

---

Producción artística

Cardos

Domínguez Iribe, Manuel

---

**Plurentes**  
Artes y Letras

Manuel Domínguez Iribe  
manu.d.iriibe@gmail.com

**Plurentes. Artes y Letras**  
Universidad Nacional de La Plata, Argentina  
ISSN: 1853-6212  
Periodicidad: Anual  
núm. 14, e073, 2023  
revistaplurentesunlp@gmail.com

URL: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/186/1864336023/>

DOI: <https://doi.org/10.24215/18536212e073>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-  
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Al ver los ojos  
de don Antonio que aún  
permanecían cerrados por  
las escamas por  
    la secreción por  
        el amarilloscuro del campo  
Sin pensarlo mucho  
con una pinza para cortar alambre  
despegó sus  
párpados y  
    dejó que  
    la sangre  
        gotee por  
su rostro por  
su planta por  
su campo  
  
Se prepara el desayuno  
con una nueva máscara  
sale a oler

el pasto me saluda a la distancia  
con palabras invisibles con  
un "hola"

don Antonio piensa que  
soy su único vecino pero  
se equivoca  
Comparto la tarea de observarlo  
junto a los caracoles  
que le comen las plantas  
que le comen su rostro  
que le comen sus horas

Su respiración es lo único que habita la planicie

Ahora soy  
persona-pasto-caracol  
ya que el saludo invisible de don Antonio  
va dirigido a toda  
imagen clara  
que habita en la planicie

Hoy y ahora pienso-recuerdo  
ese saludo  
No puedo ver la raíz

La boca que iba hilando cada sílaba  
y el fonema quedó grabado en mis oídos  
La boca que iba hilando cada sílaba  
tejiendo las oraciones  
me viene a la mente  
como una polilla  
que sueña

A lo lejos  
la crisis se avecina  
pero mi vecino sigue saludando

Mientras camina  
su casa se entierra sola  
como un escarabajo intentando sobrevivir  
El fondo se desmorona  
en una catarata de colores  
El pasto se tiñe de tierra  
bajo las pisadas de don Antonio

¿Qué daño te hizo el campo?  
¿Acaso él no te dio tu Don?  
El ejército de cada pájaro existente

En la lejanía  
custodia tu puerta

te observo  
Intento advertirte  
del golpe de estado  
Pronto  
sólo vamos a comer semillas  
y dejar  
que los jardines  
crezcan dentro nuestro  
hasta  
que la asfixia nos coseche

No te importa  
Yo sí quiero ver el inicio de la nueva era

vos no  
lo noto en tus ojos ensangrentados de la mañana

No esperarás la edad de oro  
no esperarás que la huerta se coseche sola  
no esperarás encontrarte a dioses y diosas en la primera fila del horizonte  
no esperarás nada más que un saludo mío a lo lejos  
una simple palabra invisible  
un "hola"